

BOLETÍN No. 501 ->>

- Necesario el estudio de ondas para la exploración sísmica y prevenir riesgos para la población.
- Las ondas sísmicas, aún en lugares donde no tiembla, se pueden analizar para desarrollar conocimiento que ofrezca elementos de prevención.

Concluyó la octava Semana de Divulgación Científica en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, al dictarse la conferencia titulada “¿Qué ondas con los sismos?”, a cargo del investigador del Instituto de Ingeniería de la UNAM, Francisco José Sánchez Sesma.

El ponente señaló que los sismos tienen un fundamento matemático, lo cual ayuda a comprender las causas de los movimientos en las capas de la tierra, pero además es importante conocer el comportamiento de las ondas en general, pues éstas son parte esencial de dichos fenómenos, como las ondas de luz, las de sonido, las mecánicas, entre otras.

De esta forma, señaló la importancia del tema, en particular cuando la tragedia se hace presente; por lo que manifestó que el movimiento de origen tectónico se da en todas partes, con mayor incidencia en las costas del pacífico, pero que las ondas sísmicas, aún en lugares donde no tiembla, se pueden analizar para desarrollar conocimiento que puede ofrecer elementos de prevención.

Ejemplificó que a través de una técnica se puede detectar el ruido producido por el tráfico, el viento, la industria y el acoplamiento de la tierra con el océano, entre otra fuentes que al agruparlas se llaman sísmica pasiva, lo cual se puede procesar matemáticamente para construir sismos virtuales e inferir cómo está compuesta la tierra, o cuáles son las propiedades de las capas geológicas.

Asimismo, declaró el investigador que la previsión y el conocimiento del entorno puede ayudar a salvaguardar la supervivencia de la especie, y la sísmica pasiva es una herramienta que puede ayudar a este fin, por medio de experimentos que incluso pueden emplear ruido ambiental para una exploración sísmica.

Durante su conferencia, Francisco José Sánchez Sesma invitó a la audiencia a valorar el conocimiento sobre los movimientos de la tierra, su frecuencia e intensidad, ya que estos elementos son indispensables para los desarrolladores urbanos, y así evitar, en la manera de lo posible, hacer construcciones que puedan convertirse en una zona de riesgo.

En este evento de clausura también estuvo presente por parte de la Academia Mexicana de Ciencias, Margarita Pimienta Rubio, quien externó que la Universidad Autónoma de Aguascalientes es una de las 37 sedes que se tienen en el país y que anualmente ofrecen de 15 a 20 conferencias científicas y tecnológicas a la población en general, cuyo esfuerzo se verá

reflejado en generaciones de niños y jóvenes más interesados en la ciencia como un motor de desarrollo.

